

# **SUPERA EL MIEDO ESCÉNICO COMO LOS BEATLES**

**Disfrutando  
La  
Música**

**DISFRUTANDOLAMUSICA.COM**

© 2025 [www.disfrutandolamusica.com](http://www.disfrutandolamusica.com)

Derechos reservados 2025.

Si quieres ponerte en contacto, puedes hacerlo a través del mail [hola@disfrutandolamusica.com](mailto:hola@disfrutandolamusica.com) o desde la web [www.disfrutandolamusica.com](http://www.disfrutandolamusica.com)

Esto que estás a punto de leer te va a servir.

Te lo prometo.

Va a ser breve. Va a ser útil. Y si te gusta tocar o cantar, si sueñas con grabar algo tuyo, vas a querer quedarte.

Porque esto **puede marcar la diferencia** entre que un disco pase sin pena ni gloria...  
o que la gente se emocione con lo que haces.

Pero primero, una historia real.

## Los Beatles no nacieron en Abbey Road

Antes de convertirse en "the fab four", eran unos chavales desaliñados que tocaban en tugurios de mala muerte.

Hamburgo, año 1960. No había fans gritando. No había managers ni limusinas.

Solo había sudor, cerveza barata, y conciertos de **muchas horas al día, 7 días a la semana.**

“En Liverpool, solíamos hacer nuestros mejores números, los mismos en cada concierto”, dijo John Lennon en Anthology. “En Hamburgo jugábamos durante ocho horas, así que teníamos que encontrar nuevas formas de jugar. ...Mejoramos y adquirimos más confianza, jugando toda la noche. Fue útil, siendo extranjeros. Tuvimos que esforzarnos aún más, poner nuestro corazón y nuestra alma en ello, para superarnos”.

### Un día sucedió algo.

En palabras de Paul McCartney, "Teníamos alrededor de tres shows en una noche, y para el tercero ya puedes estar un poco 'enfiestado",

"Es entonces, cuando te anuncian que tienes un

cuarto concierto. Recuerdo que en una de esas ocasiones, John apareció en calzoncillos y con la tapa de un váter en el cuello", continuó.

— “¿Que no tengo los huevos de salir así? Pues ahora verás.”

Y salió. Con su guitarra colgada, medio en pelotas, tocando como si le fuera la vida en ello.

Las chicas alemanas fliparon. El dueño del local no tanto, pero el público se partía.

Ese día no fueron los mejores músicos del mundo,

pero **fuieron inolvidables.**

Y eso, en la música, vale más que 30 tomas de estudio.

Entre una canción perfecta y una que te remueve algo por dentro, **yo elijo la segunda.**

**Siempre.**

**Lo que aprendieron ahí no se graba en un estudio**

En Hamburgo no grabaron un disco.

Tocaban hasta caer rendidos.  
Se grababan a fuego las canciones que les gustaban y las hacían funcionar,  
Aprendían a leerse la mirada.  
A improvisar si se rompía una cuerda.  
A aguantar un estribillo más si veían que el público lo estaba sintiendo.  
A mejorar día a día para seguir haciendo lo que más les gustaba hacer. Disfrutando.

Ahí aprendieron **todo lo que no se enseña en una escuela de música.**

Y cuando por fin grabaron *Love Me Do*, sonaban como si llevaran una década en la carretera.

Porque la llevaban.

Y tú y yo no somos los Beatles, pero la lección sirve igual:

**Antes de grabar, toca. Y mucho. Con gente. En vivo. Donde sea.**

Toca en el parque.  
En un cumpleaños.  
En un bar cutre con mala acústica y mejor energía.

En un bar cutre con mala energía y una guitarra imposible de afinar.

Pero **toca**, que ahí está la verdad.

No en la toma 37 de un estudio con aire acondicionado y productores opinando desde el sofá.

**No fueron solo ellos.**

Esto no va de nostalgia.

Va de que **las cosas funcionan así ahora también.**

Mira estos tres ejemplos:

- **Ed Sheeran:** más de 1000 conciertos en pubs, estaciones de tren y garitos vacíos antes de firmar su primer contrato. Tocaba donde lo dejaran. Le daba igual si había tres personas y una se había dormido.
- **Vetusta Morla:** estuvieron **casi 10 años** tocando sin publicar disco. Festivales

pequeños, bares, locales con eco. Hasta que llegaron con *Un día en el mundo* y lo petaron.

- **Rosalía:** sí, ha estudiado en el Liceu, pero se hizo cantando en directo. En bodas, en tablaos, en festivales flamencos. Aprendió con el sudor del escenario. Cuando grabó *El Mal Querer*, no era una promesa, era una fiera.

¿Ves el patrón?

Primero se mancharon las manos. Luego grabaron algo que merecía la pena.

¿Sabes por qué te cuento esto?

Porque **mi proyecto va de eso.**

Por que esto que te estoy contando me hizo un click tan potente que me inspiró a tomar acción y a empezar a tocar en directo todo lo que pude hacer ya unos varios años, y he comprobado en mi experiencia la verdad de todo esto.

Y he decidido dar un paso más y ayudar a otras personas a construir ese recorrido mucho más fácil y rápido de lo que fue para mi,

De que no te metas a grabar algo solo porque “ya toca” o porque “hay que estar en Spotify”.

No.

Por que eso no funcionará, estarás mal agusto en el escenario, te sentirás un impostor.

Por que realmente lo estarás siendo.

**Primero hay que tocar. Fallar. Escuchar. Sentir. Jugar. Disfrutar. Mejorar.**

Estoy montando un espacio:

Para tocar en directo, para compartir, para recibir feedback real, para cagarla sin miedo.

Para que cada canción que grabes **tenga algo detrás**: experiencia, alma, noches sin dormir y una ovación aunque sea de cuatro colegas.

Un lugar donde vas a poder:

- Subirte al escenario (aunque sea en un salón)
- Tocar lo que estás creando
- Escuchar opiniones que valen
- Mejorar rápido
- Y disfrutar como un niño haciendo lo que amas

Una especie de "Hamburgo sin cerveza caliente".

Una escuela viva. Sin pupitres. Con guitarras.

No te preocupes que no te voy a pedir nada ahora.

Ni que compres, ni que te apuntes, ni que me firmes con sangre.

Solo quiero que te quedes por aquí.

Que estés atento a los próximos emails.

Porque voy a contarte más. Voy a enseñarte lo que puedes hacer para ganar seguridad en escena, para convertir canciones en experiencias... y para que grabar un disco **tenga sentido de verdad**.

De momento, quédate con esto:

Antes de grabar, toca.  
Antes de compartir, conecta.  
Antes de sonar bien, **vive lo que cantas.**

Y si un día te dan ganas de salir en calzoncillos,  
como Lennon...

Hazlo.

Te mando un abrazo fuerte,

nos vemos pronto,

Miguel